

La Asociación

REVISTA DE PRIMERA ENSEÑANZA

Propiedad y órgano del Magisterio de la provincia

Redacción Administración e Imprenta

Talleres Tipográficos de Arsenio Ferruca

San Andrés 4 y 6

De los trabajos que se publiquen serán responsables sus autores.

No se devuelven los originales.

= SE PUBLICA LOS SÁBADOS =

Anuncios a precios convencionales.

Año XV

Teruel 15 de Octubre de 1927

Núm. 748

Este número ha sido revisado por la censura.

En Mazaleón

En Mazaleón se ha celebrado la fiesta del Maestro. Cariñoso homenaje al Magisterio en el que el pueblo tributó a nuestros compañeros aplausos y gracias.

El acto resultó solemne, en amplio salón. Ocuparon las autoridades la presidencia y el secretario del Ayuntamiento don Joaquín Serrano, pronunció un elocuente discurso.

Hubo música, poesías y fiesta teatral. Una rondalla, como fin de velada, cantó preciosas coplas alusivas.

Hemos recibido de la Alcaldía el siguiente oficio:

•Alcaldía de Mazaleón

Cuando se destaca en cualquier sector de la vida española, un valor positivo, rendimos sin tibiezas homenaje de admiración a quien lo merece. Los Maestros nacionales de este pueblo D. Santiago Monforte Puchol, D. Eladio Buj Guillén, D.^a Manuela Bell Puchol y D.^a Crescencia Rodrigo Aldaz, por sus afanes, por sus desvelos, por su celo, interés e inteligencia demostrados en pro de la enseñanza primaria, se han hecho acreedores a que este vecindario les demuestre públicamente su gratitud.

A este fin y en cumplimiento del R. D. de 26 de Marzo de 1926, se reunió la totalidad del vecindario, en el día de ayer, en el Salón de la Sociedad de Socorros Mutuos, artísticamente adornado, en donde tuvo lugar una gran velada literario musical, en la que se representaron bonitas comedias por los niños de las escuelas, siendo amenizado el acto por el cuarteto LA AMISTAD con escogidas composiciones.

La Presidencia ofreció el homenaje a los Maestros, y seguidamente el Secretario del Ayuntamiento D. Joaquín Serrano, en elocuente discurso, nos describió la noble, la heroica, la paciente, la abnegada figura del Maestro de Escuela, el temple moral que se necesita para consagrar una vida a ejercicio tan digno y la labor patriótica, social e instructiva que estos beneméritos funcionarios están llamados a realizar, estando en sus manos el porvenir patrio y dependiendo de ellos los destinos de la Humanidad; siendo al final calurosamente aplaudidos, tanto los señores Maestros como el conferenciante.

Lo que tengo la satisfacción de comunicar a usted para su conocimiento.

Dios guarde a V. muchos años.

Mazaleón 2 Octubre de 1927.

Mariano Pellicer.

Un pueblo, Mazaleón, ha celebrado por segunda vez la Fiesta del Maestro, cumpliendo así con altos ideales y oficiales deberes.

Mazaleón, el pueblo que tanto se ha distinguido por su celo en pro de la enseñanza, construyendo primero un

magnífico grupo escolar, casas para Maestros con cuantas condiciones exige el moderno vivir, y siguiendo siempre atendiendo con cariño a cuanto la Escuela necesita, tiene un alma.

El alma de Mazaleón, hemos de decirlo así, sin rodeos, es su secretario D. Joaquín Serrano. Hombre culto, moderno, quiere y atiende a la enseñanza y a los Maestros. Sabe que la Escuela es la formadora del Mazaleón futuro y cuida de ella.

Si en nosotros estuviera y pudiéramos conseguirlo, apuntaríamos una idea que hace años bulle en nosotros; pedir una gracia, una merced, para este secretario, que honra al cuerpo que pertenece al honrar al modesto Maestro de Escuela.

Mazaleón y su secretario, merecen una merced.

Su historial laborando por la cultura, su constante preocupación por la Escuela, su cariño por los Maestros, bien merecen una merced.

Nosotros lanzamos esta idea, desde la modesta esfera en que actuamos. Si alguien la recogiera, cederemos la continuación y dirección de ella. Si nadie se mueve, nosotros nos ingeniaremos, para llevar a vías factibles, lo que es de justicia.

Por hoy nada más. Un abrazo efusivo, en nombre del Magisterio provincial a ese modelo de secretarios, y hombre de recta intención D. Joaquín Serrano. Y un aplauso ferviente a aquella digna Corporación municipal que sabe cumplir con su deber.

Y nuestra felicitación a los queridos compañeros de aquella villa.

POR ELLA

Imponente la carretera en zig zag, tendida en pronunciado declive. Abajo el caserío del pue-

bol, en forma de anfiteatro, adosado a peñascos y terreros.

Mañana agostaña, fresca, con perfumes de hacinas y polvo de eras; gentes madrugadoras que se mueven entre fajos de mies; pares que empiezan el cansino rodar sobre la parva.

Deslízase el automóvil, con sus frenos bajo la experta mano del aficionado. Zig, zag, zig, zag... abajo el pueblo.

Hemos llegado. El deber profesional que trajo al amigo, llévalo a sus facultativos menesteres. Mientras quedamos al cuidado del coche, alrededor del cual, chicos y grandes surgen como por encanto.

Hay un hombre que permanece dando una y otra vuelta, con esa atención de los que buscan algo problemático en los automóviles.

Tiene cara de buen hombre. Hablador, aprovechamos el rato, divagamos y preguntamos al fin.

—¿No habrá escuela eh?—No señor, nó, son vacaciones. Los maestros están de vacaciones. (No sabe él, que nosotros también las disfrutamos y que a sus maestros los conocemos).

—¿Y qué, que escuelas tienen?

—¡Ah señor! Muy buenas, nuevas, muy buenas. Mire allá arriba. ¿La vé?; aquella casa, toda de piedra hermosa. ¿La vé?

Y vemos un edificio que desentona del resto urbano del pueblo. Buen edificio; seguramente podrá haber dentro buenas escuelas.

—¿Serían malas las que había?

—Quía eran buenas, no como esas, pero eran buenas. La maestra, la maestra se empeñó y erre que erre, hasta que lo consiguió. Mire V., por eso estamos algo disgustados con ella, por hacernos hacer este gasto. ¡Cuatro mil duros! Y todo por ella.

Halagamos al hombre su vanidad y ponderamos el nuevo edificio, modelo de escuelas que enseñar al forastero. La importancia que ello dá al lugar y lo que supone de educación y progreso el hacer escuelas.

Y pareció pagado con nuestras explicaciones y hasta satisfecho. Ya vé V.; por ella, a ella deben agradecérselo.

La visita del facultativo ha terminado y el deber lo espera en otro sitio.

Despedida y mútuos ofrecimientos. Rompe el motor y encaramado el coche a la ahora empinada pista, trepida con explosiones de arranque y ruido de marcha.

Por ella, parece decir, por ella tendrán aire, luz y sol en sus escuelas los niños de ese pueblo.

Pero Estratónice acabó la irresolución de Cambala con un desconcertante «¿Iremos por el desierto?»

El joven se levantó. Cuando las diosas ruegan a los hombres, éstos deben condescender aunque sucumban. Cruzándose de brazos interrogó:

—¿Realmente, tienes empeño en adoptar tan arriesgada resolución?

—¡Lo tengo!—contestó la bella, sonriente ante el triunfo previsto, y sosteniendo la densa mirada del magnate.

—Pues bien, apresurando la marcha, mañana llegaremos a Tadmor. Allí nos proveeremos de lo necesario y hasta Carchemis que volveremos a repasar el Eufrates, correremos los peligros de la soledad.

Y abandonó aquella peregrina estancia en donde quedaba, al parecer satisfecha, la más peregrina y peligrosa de las sirenas: la reina Estratónice.



del caos, la transparencia cristalina del aire, la quietud soberana de la noche, y la amplitud de la celeste bóveda en donde lucirán los astros como lámparas fosforescentes.

Detenida de súbito preguntó:

—¿Qué te parece?

Cambala había ido siguiendo con una mezcla de temor deleitoso el crescendo de la casi divina Estratónice como quien escucha una peligrosa confidencia, y cuando dejó de sonar oyó como se le había dirigido una pregunta a la que tenía la obligación de contestar de muy distinta manera de lo que a él le parecía, teniendo, por su cargo, que contraponer consideraciones muy llenas de cascote y algo disonantes de la poética orquetación. Así, con apariencias de respetuosa firmeza, repuso:

—Me parece..... en primer lugar, que no se abrevia la duración del viaje.

—No puede haber gran diferencia—apresurose a objetar la reina. Además, cuando nos cansemos volveremos a la ruta del río, y en último extremo, hacemos un poco más largas las jornadas.

—El desierto, no es ninguna cosa agradable, verdaderamente. Está la refracción de las arenas que hiera la vista, los cambios de temperatura que perjudican la salud, los asfixiantes calores que dificultan la respiración, la inestabilidad del suelo que dificulta la marcha....

—Para todo hay arreglo—se apresuró a interrumpir cortando la enumeración de los reparos.—Se usan velos espesos, se carga de ropa, se doblan los quitasoles, ándase de noche. Precisamente me cansa ya la lítera y cabalgaré mucho mejor en un dromedario y hasta en un rebelde caballo.

—Al desierto no siempre llega el poder de los reyes—continúo el joven ya casi dudando de poder conseguir disuadirla —hay tribus desconocedoras que no reconociendo jurisdic-

ción humana, menos respetan derecho de asilo, ni de hospitalidad.

—¿Pues y mi escolta? ¿No sabrá imponerse a cualquier cuadrilla de saltadores?

—¡Hay leones!....

—En el palacio real de Antaquitte existe un bajo relieve en donde, junto al rey, hiriendo a un león, hay un hombre muy parecido a Cambala con otro muerto a sus pies. ¡O es pintar como querer!....

El sirio se ruborizó. En efecto debía al rey esa fineza im-prodigada por los monarcas. En los palacios de Korsabad y Cuyundix, en las ruinas de Jahah y Dur-Sarruquin y en otros monumentos de la Asiria se advierte al rey como Supremo caudillo, como Hijo de Dios dando muerte a las fieras y ofreciendo los sacrificios; los demás personajes representados son comparss de realce y solamente portean ciertos instrumentos; únicamente la majestad sacrifica y mata. Una muestra, pues de tan excepcional distinción, en que un súbdito se empareja con su señor, el heredero de los antiguos reyes asirios, pintaba con toda claridad los puntos de la regia estimación.

Quizás al recordarla se ruborizara Cambala. Quizás el rubor proviniera del dudar de la reina sobre la veracidad de su hazaña.

El sirio reflexionó maduramente la proposición de su soberana.

El tono y las maneras de Estratónice eran de una resolución decidida, solamente ante la fuerza claudicantes. De una parte estaba la orden del rey que marcaba como más factible el itinerario del Eufrates, por lo cual habían salido de antemano correos preparándolo todo. Abonaban lo demás, otras razones de peso, puesto que las tribus del Este de la Siria, conocidas con el nombre de «Reino de los árabes», aunque nominalmente formaban parte del actual reino de Siria, eran

de hecho independientes como lo habían sido en los antiguos imperios asirio y babilónico, y por más que tuviesen jefes de relumbrón en las ciudades de Duna, Hira, y otras principales, que se llamasen súbditos del Gran rey, es lo cierto que tales ciudades tan pronto se aliaban con los enemigos de su actual soberano como se reconciliaban prometiéndolo sumisión; y aún más cierto era que las tribus del interior, las apartadas del camino de los conquistadores, gustaban más del merodeo al rededor de las carabanas traficantes entre Fenicia y el Golfo pérsico que de estar sometidos a la ley, y que el ir tras los aromas y especiería de la Gedrosia y de los países del Indus ofreciales mayores atractivos que apacentar tranquilamente los rebaños bajo la real protección. Exponerse, pues, a caer en manos de gentes tan inconstante en sus resoluciones como amadoras de los despojos, y cargar, sobre la natural dificultad de la travesía por un medio tan hosco como es el desierto, con este inminente peligro de sus gentes era adquirir una responsabilidad verdaderamente formidable. Y... no obstante esto ¿sería cuerdo desairar los deseos de Estratónice, la bien amada del Gran rey, escogida por única esposa entre las múltiples hermosuras del Asia, que por un mero capricho había determinado tan larga y fantástica expedición?

Aun no entrando a la parte en la resolución aquella lacerrante duda de su valor, por todos reconocido, contribuía al lado de la bella soberana un sentimiento, que si bien no es considerado como frecuente en aquellas épocas y mucho menos en los países orientales y que dicen tuvo su aparición en el mundo durante la época caballerescas de la Edad Media—el culto a la mujer—tampoco puede asegurarse que dejara de existir en absoluto, ni que dejara de practicarse por ciertas gentes, naturalmente selectas, ni sobre todo, se le podía negar a Cambala, adentrado con gran entusiasmo en la corriente cultural de Occidente.

Ella, es una maestra animosa, triunfadora. Luchó y venció. Las palabras del hombre aquel, debían ser grabadas sobre la puerta del edificio —Por ella, por la Maestra, se hicieron estas Escuelas en 1927.—

¿Que quien es ella? ¿Que de dónde es? Ella es una maestra. El pueblo es un pueblo, metido entre montañas, arcáico.

Para ella nuestra felicitación. Para el pueblo nuestro aplauso.

Pedro Pueyo y Artero

Villastar.

Socorros mútuos

D. Florencio Murciano, compañero nuestro en Canet de Berenguer, entusiasta de las cosas de la clase y que aún fuera de la provincia, sigue sintiendo con nosotros, nos honra con una carta, que atendiendo a sus ruegos, no podemos dejar sin publicar.

Es el aliento del amigo y del hermano que llega a nosotros. Voz de ayuda que en el alma agradecemos, por lo que vale y por lo que significa. Mientras alguna insidia pretende manchar nuestra buena intención y nuestra mejor voluntad, no faltan los espontáneos que ayudan y cooperan a esta obra.

Son muchos los que piensan como el amigo Murciano y varias las cartas parecidas a la suya que obran en nuestro poder.

Cuanto de personal haya en ella, cuanto pueda ser frase grata y aplauso lo hacemos extensivo a todos los socorristas.

Aradecemos que se vea nuestra buena intención, sólo en pos del Bien. No buscamos alabanzas, aun cuando siempre sea un consuelo ver que somos comprendidos.

El amigo Murciano, societario distinguido aquí y en su provincia, expresa sus sentimientos en esta materia por medio de esta

CARTA ABIERTA

Sr. D. Pedro Pueyo

¡Teruel.

Mi querido compañero: Tan cierto es que me alejé de mi querida provincia, buscando alivio a la pertinaz dolencia de mi mujer, que con este precioso clima he conseguido, como que mi alma no se ha marchado un momento de entre mis inolvidables colegas con los que compartí por algún tiempo los trabajos de la Asociación, que con gran satisfacción veo sigue su curso

ascendente hacia la consecución del bienestar general de todos sus socios.

He leído con fruición cuantos artículos se han publicado por V. referentes a nuestra humanitaria Sección de Socorros y me congratulo de tener un paladín que con miras tan elevadas, procura mitigar dolores, evitando al mismo tiempo rozamientos entre los compañeros.

Conforme en un todo con la elevación de la cuota, y más conforme aún con la división de socorristas en dos clases (yo quisiera una sola) porque así no se obliga a nadie al desembolso de la peseta, asunto siempre muy espinoso.

Mientras nos gastemos tranquila y alegremente una peseta en un café o un puro, y miremos con prevención la elevación en esa misma peseta en la cuota que hemos de pagar para enjugar una lágrima de la viuda de un compañero nuestro, no mereceremos con justicia el benemérito nombre de MAESTRO.

Yo que pertenezco hace muchos años a dicha Sección y que he dado muy gustoso bastantes pesetas (y Dios quiera siga dándolas por mucho tiempo más), deseo pertenecer y lo mismo mi mujer a la clase 2.^a de dos pesetas, y como sé que no hay otras pesetas mejor gastadas y que sirvan de tanto provecho a mis compañeros, como éstas, ánimo por medio de estas líneas a los tibios para que pertenezcan a la 2.^a y a los que no lo sean para que ingresen, seguros de que harán una buena obra agradable a Dios y a los hombres.

Y V. siga el camino emprendido, seguro de que recibirá muchas alabanzas de sus compañeros y acepte la mía que con un abrazo le envía su amigo y compañero q. e. s. m.

Florencio Murciano

Canet de Berenguer (Valencia) 5 Octubre 1927.

ASAMBLEA NACIONAL

El Magisterio estará representado en la Asamblea Nacional, por dos de sus más distinguidos miembros; D.^a Natividad Domínguez prestigiosa Maestra de Valencia, y el digno Presidente de la Asociación Nacional D. José Xandri.

Estos dos señores dejarán oír su voz en cuantos problemas allí se planteen y que tengan relación con la cultura primaria. Y no dudamos que a ellos se unirán no pocos asambleístas relacionados y pertenecientes a la enseñanza en todos sus grados, Universidad, Normales e Institutos.

COSICAS

Lo que no debe ser

Leemos en un periódico, que son muchos los Maestros que instigan a las Juntas de los pueblos que tienen influencia y que a ellos les convienen, con objeto de aprovecharse cuanto antes del Decreto de 31 de Agosto.

Eso no debe ser; la solidaridad debiera ser con nosotros en los asuntos importantes. No es muy edificante eso del «aprovechen». Tengan en cuenta que es una ambición no muy noble esa de valerse de medios esporádicos, que, a veces, por un abuso tiene que desaparecer pero los que «colaron», dentro están, y a éstos que les quiten lo conseguido, podrán decir ellos mismos.

A los que favorezcan las leyes, sea por error o por circunstancia en la que no dé margen a medios ilícitos, allá ellos; su conciencia podrá estar más tranquila que la de éstos que piden a las Juntas de los pueblos apetecidos, aprovechen del privilegio, quizá, única y exclusivamente para asignarles la escuela a los ambiciosos, que de otra forma tardarían muchos años en «calzársela».

Asambleistas

Acabamos de leer la lista de los asambleistas nombrados por el Gobierno. En ella figuran los nombres de Fernández Ascarza, Natividad Domínguez de Roger y José Xandri.

Sentimos una gran satisfacción al ver que se han reconocido los méritos de la clase, encarnada en esta ocasión, en los prestigiosos compañeros citados.

Enviamos nuestro aplauso al Gobierno y o nuestros colegas, deseándoles un gran acierto en el desempeño de tan importante y delicado cargo.

Resignado.

Este artículo no pudo ser incluido en el número anterior por exceso de original.

Sería curioso saber en cuantos sitios se celebró la Fiesta del Libro.

Sabemos que en las Escuelas Nacionales, cumplieron todos los maestros con su obligación.

Lo que no sabemos es como la cumplirían los organismos oficiales encargados de la parte práctica de la fiesta.

¡Que triste es que tantas cosas buenas queden en literatura oficial!

LA FIESTA DEL LIBRO

¿Cómo podré trasladar al blanco papel la grata impresión que produjo en mi espíritu esta simpática fiesta?

¿Qué cosa hay más hermosa que un acto de pleitesía a ese amigo fiel y desinteresado, que si te acercas a él, no duerme; si le interrogas, no se esconde; si yerras, no murmura, y si eres ignorante, no se ríe?

¿Qué cosa hay más bella que demostrar ante la faz del mundo que nuestros corazones han sido forjados en el yunque del agradecimiento?

Este pueblo, que circula por sus venas sangre progresiva, que tiene ansias de calentarse en el fuego de la cultura, que su molécula palpitante es la Escuela, piedra angular del gran edificio social, el día 7 del corriente, tributó un sencillo homenaje al mejor de sus amigos; pagando parte de esa gran deuda de gratitud, que con él tiene contraída.

Eran las nueve de la mañana cuando los niños de ambos sexos, bajo la dirección de sus Maestros, se reunieron en una de las Escuelas nacionales. No había transcurrido media hora cuando vinieron todas las autoridades y algunos padres de familia.

Presidido el acto por todos los miembros de la Junta local, dió principio con las poesías y discursos alusivos a dicha fiesta. A continuación se expuso el origen del libro; cuál fué el primer libro impreso, y cómo se fabrica un libro. Terminó dicho acto recalcando a los niños el amor y cariño que deben tener a ese bienhechor infalible de la humanidad, exhortándoles lean mucho, porque ese el mejor medio de honrar y homenajear a sus autores.

Después se hicieron los comentarios consiguientes y se acordó, por unanimidad la creación de una biblioteca popular, por ser ese el mejor medio de difundir la cultura.

No crean mis lectores que este acuerdo es ficticio: No. Todavía estábamos en la Escuela, cuando, por medio de una suscripción pública, que a tal efecto se abrió, ya se habían recogido 145 pesetas. Por eso la considero como real, y creo que entre lo que se recolecte y el donativo del Ayuntamiento se llevarán a la práctica nuestros deseos.

Sí, lector carísimo; todo el que ame a sus semejantes y a su patria, trabajará para que ese buen amigo tome posesión en todas las inteligencias y reine en todos los hogares.

El libro se amolda a todas las edades. De niño nos deleita con sus hermosos grabados, con sus narraciones maravillosas; de jóvenes es nuestro guía cariñoso e infalible que ilustra nuestra mente con varios conocimientos; de mayor nos enseña como debemos proceder en la vida; de viejos, en fin, encontramos en el libro la paz y la alegría compatibles con el sosiego y el descanso.

No hay fuerza que pueda compararse a la del libro. En las dos extremidades del globo, la misma página va a despertar los mismos pensamientos, a levantar las mismas pasiones y a unir los seres que separa la inmensidad.

Leer un libro no quiere decir tan solo aprender cosas; es ponerse en contacto con los hombres que han pasado dejando un rastro de luz a través de la historia.

Puesto que los sabios más grandes que la humanidad ha producido nos brindan con sus tesoros intelectuales corramos afanosos a saborear ese nectar tan delicioso que lleva la tranquilidad a los espíritus y la riqueza a los hogares.

Manuel Garzarán

Libros y Octubre de 1927.

Las actitudes heroicas han pasado de moda; yo no queda más heroísmo que el de aquellos que todos los días cumplen con su deber.

Besteiro, en su discurso en el Congreso de la Unión General de trabajadores.

NOTICIAS

La Alcaldía de Mosqueruela comunica que los locales escuelas, casa habitación y material escolar están dispuestos para que, previa visita de la Inspección, pueda graduarse definitivamente la escuela de niñas.

—Las Maestras de Cadrillas y Villalba alta solicitan el premio de la Mutualidad Escolar.

—Al Maestro de Oiba se devuelve expediente de licencia por enfermo para que lo complete con arreglo a las instrucciones que se le dan.

—A los Maestros de Calanda y Mas de las Matas, señores Laviña y Moliner, se les envía impresos de pedido de moreras y manifiestos para que puedan solicitar, por una vez, gratuitamente, las plantas.

—Se cursan a la Superioridad instancias de Maestros y Maestras que han solicitado el premio de la Mutualidad Escolar.

—Por la Dirección general les ha sido admitida la renuncia de Maestras sustitutas de San Agustín y (Fuen del Cepo Albentosa) a D.^a Emilia Antón y D.^a Aurea Ferrer, respectivamente.

—A la *Gaceta* se remite anuncio de vacantes de las Escuelas de Villafranca del Campo, Huesa del Común, Mosqueruela y Rioleva.

—Se cursa a la Dirección General súplica de licencia de D.^a Aurelia Izquierdo para estudios en la Escuela Superior del Magisterio.

LAS OBRAS DE MAYOR ÉXITO

☞ Para aprender a LEER

SILABARIO-CATÓN González

Proclamado como el más sencillo, rápido, breve y completo de los conocidos.

Comprende desde el conocimiento de las primeras letras a la lectura corriente, incluyendo en ésta el aprendizaje y práctica de los signos de puntuación.

0'50 ptas. ejemplar.

☞ Para aprender a ESCRIBIR

METODO DE ESCRITURA González

Su mayor elogio está en el enorme número de Maestros que le tienen adoptado.

Sus ejercicios metódicos, partiendo siempre de elementos conocidos por el alumno, hacen que éste escriba correctamente en poco tiempo.

CINCO CUADERNOS

7'50 ptas. ciento.

LA VIDA, EL MUNDO Y SUS COSAS

por JOSÉ OSÉS LARUMBE

Este Método graduado de Lectura en cuatro grados, no es el mejor

ES EL ÚNICO

LIBRO 1.º (prosa y verso) 1'25
LIBRO 2.º (id. id.) 1'25

LIBRO 3.º (prosa, verso y manuscrito). 2'00
LIBRO 4.º (id. id. id.) . 2'00

Pídanse en todas las librerías y en LA EDUCACION, Coso, 95, Zaragoza.

Librería de primera y segunda
enseñanza de
VENANCIO MARCOS
SUCESOR DE J. ARSENIO SABINO

En este establecimiento encontrarán de venta los señores Maestros, además de todas las obras de texto para Escuelas, cuantos artículos y menaje les sean necesarios.

SAN JUAN, 49 TERUEL

=====**SASTRERÍA**=====

Viuda é hijo de Mateo Garzerán

Gran surtido en géneros del país y extranjero—Confecciones esmeradas.

Facilidad en el pago a los señores Maestros.

Democracia, 9—Teruel

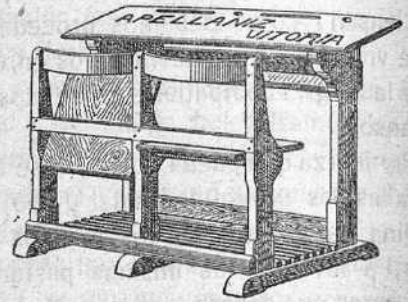
=====**La Asociación**=====

Revista de Primera Enseñanza

Propiedad del Magisterio de la provincia.

Talleres Tipográficos de Arsenio Perruca
San Andrés, 4 y 6.—Teruel.

Mesa-banco bipersonal de asientos
giratorios y regilla fija
Modelo oficial del Museo Pedagógico Nacional



APELLANIZ

(Nombre registrado)

FÁBRICA DE MOBILIARIO ESCOLAR

Calle de Castilla, 29—VITORIA

Proveedor de los Ministerios de Instrucción pública de España y Portugal, Corporaciones Académicas oficiales, Comunidades, etc.

Soliciten precios indicando estación destino.

LA MEJOR TINTA
para ESCUELAS.

La MAS BARATA
TINTA UKRANIA

Franqueo
concertado

LA ASOCIACION

REVISTA DE PRIMERA ENSEÑANZA

(TERUEL)

Sr Maestro de _____